LA SENDA DE LA VERDAD
SATHYA VAHINI
Bhagavan Sri Sathya Sai Baba

1. ¿Qué es el hombre?

"No hay necesidad de buscar la Verdad en ninguna otra parte. Búsquenla en el hombre mismo: él es el milagro de los milagros. Todo lo que no se halle en el hombre, no podrá estar en parte alguna fuera de él. ¡Lo que es visible de él no es más que un burdo reflejo de lo que en realidad está dentro de él!
"El núcleo de la cultura bharatiya lo constituye esta comprensión de la unidad del principio del Alma que llena cada corazón con Amor Universal". (p.45).
"El hombre es, fundamentalmente, Alma; no obstante, posee la envoltura del cuerpo, ¿no es cierto? Desde un punto de vista, el hombre no es diferente del cuerpo, ¿no es así? Pese a ello el hombre siente que no es este cuerpo, siente que su realidad es distinta, siente que no es el bebé que era o el anciano que es, siente que no es ni hombre ni mujer, y que persiste a través de la infancia, la niñez, la adolescencia, la edad adulta y la vejez, a través de la masculinidad o la feminidad y a través de todos los otros estados y cambios (p. 55).
"Del mismo modo, pese a que los hombres tienen la misma forma física, necesariamente hay que hacer distinciones entre las peculiaridades de cada cuerpo y las demás envolturas de las que se halla rodeado, y en la naturaleza de sus cualidades y actividades. Algunos deben ser tratados como superiores y otros como inferiores. Las lámparas eléctricas, por ejemplo, no emiten todas la misma luz, unas iluminan más que otras; aunque la misma corriente pasa por todas ellas, algunas la manifiestan en toda su potencia y otras no pueden hacerlo.
Debemos aceptar que para que el mundo evolucione son requisitos esenciales e inexcusables los niveles de conciencia, los grados de perfección, la diferencias como alto y bajo, sagrado e impuro, religioso y profano". (p. 103)
"Una persona carente de carácter será incapaz de elevarse a sí misma y no será de utilidad para el país". (p. 146)
"El objeto visto está claramente separado del sujeto que mira. Ésta es una verdad aceptada universalmente. ¿Quién es este yo que ve? Todas las cosas que tienen forma son reconocidas y vistas por el órganos sensorial llamado ojo. El ojo ve al cuerpo físico, a otros individuos, aun a los insectos, gusanos y cosas; puede ver todo aquello que está dentro de su alcance. El cuerpo es también una "cosa" que el ojo puede ver junto a todo lo restante. Así, ¿cómo podemos concluir que el cuerpo es el yo?" (p. 159)
"Los códigos éticos y los ideales de conducta, las prácticas espirituales (sadhanas) que el hombre pueda adoptar para controlar su mente y sus sentidos y purificar su inteligencia, sin embargo, habrán de responder a las condiciones de los pueblos, a los lazos que cultiven entre sí y con otros grupos. Deberán sufrir ajustes y modificaciones de acuerdo con la faz cambiante de las condiciones sociales. Puede ser que resulten muy beneficiosos y apropiados bajo ciertas circunstancias de tiempo y espacio, pero bajo otras, puede no ser así. Por ejemplo, las normas sobre

alimentos prescritas para ciertos períodos, son retiradas y reemplazados por otras para otros períodos". (p. 77).

2. Educación.

"La suprema finalidad de la educación, el más elevado propósito de la instrucción es el de hacer que el hombre tome conciencia de Lo Impersonal universal inmanente". (p. 35).
"La educación sin sabiduría, la mera sabiduría carente de discernimiento, la acción sin discreción, la erudición desprovista de perspicacia, el poder no justificado por méritos, las declaraciones no basadas en la verdad, la música falta de melodía, la adoración sin el sustento de la devoción, una persona carente de sentido común y de carácter, un estudiante no dotado de humildad y un discurso que no llega a inspirar.. todo ello no sirve a ningún propósito útil". (p. 142).
"Resulta muy fácil memorizar pasajes de diferentes libros y dictar luego una conferencia. El conocimiento adquirido únicamente a través de la lectura es un conocimiento libresco, y es un tipo de conocimiento bastante burdo. Lo que ha sido oído, visto y comprendido debe ser puesto en práctica, al menos en parte. Y ésta es la etapa de "penetrar"". (p. 143).
"Únicamente aquellos que poseen genuino espíritu de investigación pueden difundir el conocimiento real en el mundo. Un mero conocimiento superficial no servirá de nada. No hay conocimiento que pueda sobrepasar al que se adquiere por la experiencia directa. Éste debe ser alcanzado a través del esfuerzo personal, de la iniciativa, la determinación y la perseverancia propias, y debe ser utilizado en el desarrollo tecnológico y el aumento de la producción para el progreso del país.
Resulta necesario derivar la sabiduría desde la experiencia, mas es igualmente esencial desarrollar la facultad de la discriminación que nos permita emplear esa sabiduría para el bienestar del país. La educación sin discriminación y la sabiduría sin discernimiento para nada sirven. La educación es una cosa y el discernimiento es otra bien diferente. La discriminación es la facultad que nos permite distinguir lo bueno de lo malo y de decidir cuánta importancia se les debe atribuir a los diferentes aspecto de la situación dada. La discriminación es un componente de la sabiduría. Sin ella no se puede seguir por el camino correcto. Es signo de perspicacia el mostrar discernimiento en todas las acciones. Mediante las investigaciones respecto de la energía atómica, uno puede inventar armas destructivas que pueden reducir a todo el mundo a cenizas en cuestión de segundos. La misma energía atómica, empero, nos puede ayudar a generar millones de kilovatios de energía eléctrica que puede ser empleada en la industria y la agricultura, para convertir al país en un maravilloso jardín. Una persona educada debe mostrar discernimiento y tomar el curso correcto en la acción. Los descubrimientos e inventos del hombre no deberían aplicarse a propósitos negativos conducentes al desastre y la destrucción. El discernimiento nos guía para emplearlos correctamente en el aumento de la producción y la promoción del bienestar humano. Un hombre dotado de sabiduría y discriminación será respetado

e incluso venerado, aunque no tenga ni fortuna ni posición. Una persona carente de ellas jamás podrá florecer espiritualmente, aunque sea un eminente educador, un científico prominente o un multimillonario. El que no posea sabiduría ni discernimiento será incapaz de distinguir ni siquiera entre el *dharma* (correcto) y el *adharma* (incorrecto). Por ello, cada estudiante deberá adquirir ambas capacidades sin dormirse en los laureles después de haber ganado conocimiento teórico. Es necesario que desarrolle una visión de largo alcance junto con la sabiduría, las cuales deberá emplear para la elevación de la sociedad.
Además de la sabiduría, el discernimiento y la experiencia, uno también debe llegar a poseer un inspirador sentido común. (…) Hay muchas cosas en la naturaleza que pueden enseñar valiosas lecciones y dar sabiduría. El desarrollo del sentido común consiste en comprender el origen y la naturaleza de tales cosas". (p. 144)
"En este mundo existe varias ramas del saber, como la física, la música, la literatura y las matemáticas. De todas estas formas del saber, el conocimiento de uno mismo es el soberano. Sin lograrlo, uno no puede gozar de paz alguna. Aunque uno pueda llegar a tener renombre y lograr conocimiento del mundo, no llegará a experimentar la felicidad sin conocimiento de sí mismo". (p. 145)
"El saber profundo no nos puede dar una paz perdurable y absoluta; sólo el conocimiento de uno mismo puede ayudarnos a cruzar el mar del sufrimiento. De modo que todos deberían empeñarse en lograr este "conócete a ti mismo" que puede adquirirse mediante la pureza de la mente. Esta pureza mental se alcanza mediante obras pías, actos sagrados, caridad, compasión y devoción". (p. 145).
"El conocimiento profano no debe despreciarse; es beneficioso lograr la visión espiritual mientras se busca obtener el dominio de la ciencia secular. Para ello, es necesario que la juventud dedique diariamente algún tiempo a meditar en Dios". (p. 145-146).
"Lamentablemente, circula con libertad el difundido criterio de que la educación sirve para obtener un trabajo y no para la expansión de la iluminación. Esto es deplorable. La sabiduría es iluminación. El objetivo de la educación es irradiar esa luz de la sabiduría". (p. 148).

"El primer paso para asegurarle la paz y la armonía al hombre, es que cada uno observe el Dharma o código de conducta establecido para él dentro de su propia religión. Si uno sostiene su propia fe y sigue el mandato de sus principios esenciales, puede servirse mejor a sí mismo y servir también a otros. En este contexto, *Dharma* significa acción concordante con las tradiciones de la cultura del país. En cada una de las facetas del *Dharma* de este país es inmanente el ideal de la paz y prosperidad mundiales". (p. 128).